

Buenas tardes a todos y todas. Antes de comenzar me gustaría dar las gracias a Casa África y a todos los organizadores y organizadoras que han hecho posible la celebración de este evento. Es un inmenso placer presentar en este espacio la revista *Africa Confluence* y por qué no decirlo, volver a Canarias, una tierra que tanto me ha dado a nivel personal y en la que pasé uno de los capítulos más bonitos de mi vida. Y por supuesto agradecerles su presencia aquí. Así que, ante todo, gracias.

Como ya han dicho mis compañeras, *Africa Confluence* nace con muchos objetivos. Uno de ellos es romper con el tradicional y prepotente eurocentrismo característico de la academia. Para ello, establecer diálogos y conversaciones con y desde África y su diáspora es fundamental. No solo “hablar es existir absolutamente para el otro”, como decía Frantz Fanon, sino que escuchar es imprescindible para repensar, reflexionar y actuar contra un mundo que no ha dejado de estar amenazado por el racismo y otras políticas de exclusión. Aproximaciones afrocéntricas, desde cualquier disciplina científica, no solo nos ayuda a conocer mejor estas realidades, sino también a interpretar el mundo y buscar soluciones a los retos presentes de una manera mucho más completa.

Como historiador me gustaría hacerles unas breves preguntas... ¿sería posible entender los grandes hitos de la historia occidental, blanca, como la revolución francesa, la revolución industrial, el casi extinto Estado del Bienestar, o el nivel de consumismo sin la explotación de África y su diáspora en América o Europa? ¿Seríamos capaces de entender el mundo en el que vivimos sin las luchas, las resistencias y los saberes africanos, que tanto y tanto han aportado a los conceptos de libertad, de igualdad y de fraternidad? Por apropiarme de esa tríada de conceptos tan mencionados y maltratados...

Estos diálogos son, entre otros, a los que aspira la revista a dar cabida y que son fundamentales para construir alternativas a un mundo que camina hacia el abismo.

Aterrizando en la presentación del primer número de la revista, ya publicado, me gustaría en este breve espacio de tiempo señalar algunas de las novedades que proponemos y algunas de las ideas que aparecen con fuerza en esta primera publicación.

En primer lugar, contamos con una sección en la cual tenemos un artículo invitado. En este primer número, la contribución la hace nuestro querido Pape Sakho, que es el director honorífico de la revista. En ella, la comunidad *mouride*, cofradía originaria de Senegal, ocupa el protagonismo desde perspectivas tanto históricas, sociológicas, geográficas y antropológicas. Un trabajo muy relevante para una comunidad cuya presencia en el país, pero también a través de la diáspora en otros, es fundamental para entender dinámicas de movilidad, solidaridad y resistencia.

Otro de los pilares de este número y por lo que hemos apostado, es por la traducción al español de textos científicos de gran relevancia y que no se encuentran traducidos. En este número contamos con el artículo, que seguro que ya conocen, de Judith Van Allen, titulado “Sitting on a Man”, publicado en 1972. Su trabajo sobre el liderazgo femenino igbo, sus mecanismos de acción colectiva, como boicots o huelgas, nos muestra el invisibilizado poder tanto de las resistencias africanas como, más concretamente, de las resistencias de mujeres africanas. Su ejemplo de lucha además, entronca con la lucha anticolonial como bien demuestra la Guerra de las Mujeres de 1929 contra el imperialismo británico. Fundamental realizar este tipo de traducciones para acercar al mundo hispanoparlante contribuciones que rompen con prejuicios como que “África no

tiene historia” o que las mujeres son sujetos pasivos ante su realidad. Como material en las aulas es importantísimo, sobre todo en los contextos hispanos.

Otro pilar de la revista es la sección “Habari: textos de actualidad” que tiene como objetivo difundir conocimientos ligados tanto a la actualidad como al activismo afro. En este sentido somos conscientes de la importancia de luchar contra el “infogenocidio” que existe contra el continente y las diásporas así como a las visiones deformadas de la realidad que nos venden los medios de comunicación. En este número, Violeta Maria de Siqueira Holanda nos presenta un encuentro de Defensoras Populares en el Estado brasileño de Ceará. Allá se pusieron en común conocimientos y habilidades de más de 100 líderes y lideresas comunitarias para identificar violaciones de derechos, así como los medios para garantizar el acceso a la justicia de las comunidades. Una iniciativa que ha recibido numerosos galardones ligados a la justicia y la lucha antirracista. Les animamos a tener en cuenta este espacio para compartir estas experiencias. Es necesario que la “calle” entre en la Universidad y este también es un espacio que camina en esta línea.

La siguiente sección es más tradicional y consiste en artículos de temática libre, siempre dentro de esa línea que marca el continente africano y su diáspora. De esta manera, Akloté Sokoum nos invita a conocer la cultura lamba de Togo. A través de su investigación pone de relieve como el género no es una categoría fija, rompiendo con las visiones binarias occidentales. Conocimientos tradicionales y resistencias frente a imposiciones occidentales que nos pueden inspirar dentro del feminismo africano contemporáneo.

Juan Cruz Margueliche nos hace dialogar con Frantz Fanon desde la geografía crítica, tan necesario aún pese a que haya quien se niegue a aceptar que las lógicas coloniales han dejado de operar en la actualidad.

En el ámbito educativo, Sébastien Lefèvre plantea una reflexión sobre el sistema educativo en Senegal. Su propuesta se basa en el desarrollo de una pedagogía decolonial que desafíe el predominio del pensamiento eurocéntrico. A través de un diálogo entre “sures”, el autor defiende la importancia de conectar la diáspora africana en América Latina con el continente africano para avanzar hacia una verdadera descolonización del conocimiento. En esa línea los profesores Djandué, Diallo y Bop aborda el desarrollo del hispanismo en África subsahariana, concretamente en Senegal y Costa de Marfil. ¿Se puede, desde una lengua “colonizadora” desafiar los modelos eurocéntricos dominantes? ¿Puede el idioma español vehicular nuevas formas de colaboración con América Latina o Guinea Ecuatorial? ¿Puede el proceso de aprendizaje del idioma ser una herramienta más para la circulación de contenidos culturales africanos?

Por otro lado, Gemma González. A través de una investigación sobre diáspora africana en el contexto universitario, se nos invita a reflexionar desde la intersección entre raza, género y clase sobre experiencias de racialización y otredad, así como las distintas estrategias de resistencia y de construcción de la identidad. Repensar las políticas públicas y universitarias desde una perspectiva antirracista es más que necesario.

Finalmente, el número se cierra con una sección de reseñas, ambas sobre historia de África y su diáspora.

La primera de ellas es del recientemente libro publicado con la ayuda de Casa África sobre Patrice Lumumba. Sin duda, una figura clave del panafricanismo y la lucha anticolonial que nos ayuda a entender esas lógicas coloniales que, no solo sobrevivieron en el contexto de la Guerra Fría, sino que aún perviven en el Congo, sobre todo en relación a la rapiña de recursos mineros. Importantísimo cuando, el gobierno de Leopoldo II sobre el Congo ha sido tradicionalmente una especie de chivo expiatorio –en el relato hegemónico occidental- para ocultar todo el periodo imperialista en el continente africano, patrocinado por gobiernos europeos.

Por último, desde Guatemala nos brindan una reseña sobre la obra “Los esclavos afrodescendientes en Guatemala”, editada por el Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala (CECEG). Esta nos invita a repensar los límites geográficos de África, que nos imponen las cartografías; las experiencias de explotación y resistencia de la diáspora africana; la esclavitud del Imperio Español, tradicionalmente invisibilizada bajo la idea de que la esclavitud es “la historia de otros”; así como la presencia afro actual en Centroamérica, en donde el pueblo garífuna, afro, aún continua enfrentan exclusión en los discursos de construcción nacional y un racismo estructural.

Sin más, agradecerles la atención, invitarles a participar en este apasionante proyecto y desearles una buena lectura. Esto es solo el comienzo. Estamos seguras que va a ser una iniciativa que, guiada por ese interés en descolonizar la universidad, pueda aportar, desde el respeto, la empatía y la pasión, su granito de arena.

Muchas gracias

José Manuel Maroto Blanco